

Cartagena, ayer

Oleos de Asensio Sáez

Un abrazo de toda la familia.
Asensio

TODAVIA, que se sepa, nuestras mozas de discoteca y tejanos, "sentada" y fiebre del sábado noche, no han podido derrotar -en cuanto a un sentido plástico y ornamental se refiere, cuidado- a aquellas ciudadanas de buen ver, abandonadas por su desodorante y usuarias del tranvía de mulas, que poblaban los lienzos de Emilio Sala, los techos de Cecilio Plá y las ilustraciones de Méndez Bringa en "Blanco y Negro", por sólo citar breve muestrario del llamado "arte modernista"

Si la pintura es plástica antes que otra cosa, que sí que lo es, al que suscribe se le van alegremente los ojos y más los pinceles hacia el encuentro con esta Cartagena 1900, año arriba, año abajo, con bullanga y memoria de máscaras, procesiones, barberos que rapan barbas al aire libre, bañadores a rayas, "icues" que ejercen en la calle sin riesgo al atropello y "españoles sentados delante de sus casas", detalle que llegó a enloquecer, de puro gozo, a Otto Jessen.

Sin embargo, si se ha asegurado que la vida no se puede dividir en compartimentos estancos y que, precisamente por esta circunstancia, resulta imposible aislar el perfil zarzuelero de una ciudad y ofrecerlo como única representación de un tiempo ido, es de suponer que no todo en la "belle époque" -¿bella para cuántos?- fue farolón de verbena. De aquí, que, aunque resulte también imposible medir la bienaventuranza del hombre por baremo de "utilitarios", "teles" y "frigos", a lo mejor, en una hipotética encuesta, comprobaríase cómo el cartagenero actual, preferiría no volver a las andadas por mucha tartana de jaca pinturera, siesta de mecedora y botijo, juegos florales y baños en el "Chalet" que se le eche a la castiza estampa del ayer.

De cualquier modo, acogiéndose a la dimensión puramente colorista, que no histórica, de un cercano pretérito, el autor ofrece, con intención de modesto homenaje a la ciudad, su colección de óleos sobre una Cartagena que ya no es pero en la que se enraizan muchos de sus cordones umbilicales. Aquí está, pues, a caballo entre el amor y la magdalena de Proust, entre el humor y la ternura -creo-, la impronta de un mundo que se fue, nunca se sabe si mejor o peor que el que nos ha tocado en suerte; irrepetible, sin embargo.

C A T A L O G O

- 1 La Salve "Grande"
- 2 Puertas de San José
- 3 "Icues"
- 4 Calle Mayor
- 5 "Flamenco" en el Trianón
- 6 Velada marítima. 1910
- 7 Tragedia en la mina
- 8 Baños del "Chalet"
- 9 Inundación de 1919
- 10 Ex-voto a San Ginés de la Jara
- 11 Carnaval en la Puerta de Murcia. 1900
- 12 Primera Comunión en San Diego
- 13 Bodegón del campo cartagenero
- 14 Domingo en la plaza de los Héroes de Cavite
- 15 Palacio de Aguirre
- 16 Feria en el Muelle. 1913
- 17 Nocturno del "Molinete"
- 18 Calle Real
- 19 Niños de la "Misericordia"
- 20 Viernes Santo. 1890
- 21 Castillo de "los Patos"
- 22 Salida del Prendimiento. 1890
- 23 Homenaje a Wssel de Guimbarda

La Galería Maiquez se complace en presentar esta exposición de temas relativos a una Cartagena pretérita en la que, junto a costumbres que todavía perduran, cuentan gestos perdidos para siempre, fantasmales sombras diluidas en el recuerdo.

Como cartagenera me siento orgullosa de ofrecer esta exposición en la que muchos escorzos del alma ciudadana son en esta ocasión recreados desde una óptica personal, siempre poética, salida de los pinceles de Asensio Sáez, nacido en la ciudad hermana de La Unión, tierra dura por su paisaje pero grande y sensible por sus hombres, entre los que destacan tantos y tan importantes artistas.

Es para mí por tanto, una satisfacción poder hoy montar, por fin, en esta Sala que lleva el nombre de un cartagenero vinculado al arte de Talía, esta exposición de Asensio Sáez, citado por Alfonso E. Pérez Sánchez, subdirector del Museo del Prado, como pintor de un "peculiar surrealismo lírico", exposición que viene a constituir un homenaje a una ciudad a la cual amo entrañablemente, tanto que para terminar no puedo por menos que hacerlo con la letra de aquella copla popularísima, cuyos versos resuenan siempre con tan cordiales ecos en el corazón del cartagenero:

**En Cartagena nací
y en ella me bautizaron,
unas veces fuí feliz
y otras mis ojos lloraron
pero aquí quiero morir.**

MARIA DOLORES VERA
Directora de la Galería Maiquez



Aire, 2

CARTAGENA

INAUGURACION:

5 de Abril de 1979. 7'30 de la tarde

■
VISITAS EN HORAS DE COMERCIO

■
DIAS DE EXPOSICION:

Del 5 al 30 de Abril de 1979